

HABLAR SIN PALABRAS: LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA CLASE DE ELE

Alicia de la Peña Portero / María Estévez Funes
Aliseda Escuelas Internacionales

Con el enfoque comunicativo el lenguaje tiende a estudiarse como algo globalizado, ya sea como discurso o como texto. Frente al análisis fundamentado en estructuras u oraciones, se pasa al análisis supraoracional, que incluye también las estructuras y oraciones de base pero que sobrepasa los límites y se sitúa en el ámbito del contexto. El lenguaje se presenta como un medio que sirve o propicia la comunicación interpersonal. Interesa el proceso comunicativo y las relaciones que en el mismo se establecen entre los sujetos que interaccionan. El fin último, en lo que se refiere al lenguaje, es facilitar la comunicación o el intercambio de información entre los seres humanos.

Canale y Swain presentaron en 1980 un esquema conceptual que permitía representar la relación entre los diferentes factores que intervienen en la comunicación. Este esquema enfoca la competencia comunicativa desde la perspectiva de los siguientes componentes: *competencia gramatical* (dominio del código lingüístico); *competencia sociolingüística* (adecuación de los enunciados tanto al significado como a la forma); *competencia discursiva* (capacidad para combinar las estructuras y los significados en el desarrollo de un texto oral o escrito); *competencia estratégica* (dominio de las estrategias comunicativas de carácter verbal y no verbal utilizadas para compensar las deficiencias en la comunicación y para hacer ésta más eficaz). Adquirir estas cuatro competencias integradas a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua implicaría adquirir una competencia comunicativa en esa lengua.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, no podemos relegar a un segundo plano las estrategias comunicativas no verbales puesto que son un componente fundamental para el desarrollo de la competencia estratégica y, por lo tanto, un elemento indispensable en el camino para alcanzar la competencia comunicativa en una segunda lengua. Dentro de los sistemas de comunicación no verbal vamos a centrarnos, a continuación, en aquellos que se denominan "activos" y que incluyen, entre otros, la *kinésica* y la *proxémica* que son el núcleo de nuestro trabajo. La *kinésica* consiste en el estudio del movimiento del cuerpo humano e incluye el tratamiento de gestos, maneras y posturas. La *proxémica* es la concepción, estructuración y uso de la proximidad entre el hablante y el oyente.

La idea de esta propuesta surgió a raíz de la necesidad que presentaban algunos de nuestros alumnos de resolver pequeños malentendidos relacionados con determinados comportamientos kinésicos. Dichos estudiantes se encontra-

ban confusos a la hora de interpretar ciertos aspectos de la comunicación no verbal inherentes a la cultura española, ya que estos diferían de los patrones gestuales de su lengua materna. Para adaptarnos a sus necesidades, decidimos integrar la comprensión y la producción de comportamientos kinésicos como los gestos, las muecas de la cara, la conducta de los ojos o la postura como parte del aprendizaje del Español como Lengua Extranjera. Nuestra propuesta consiste en elegir una serie de funciones que consideramos esenciales en el aprendizaje del Español como Lengua Extranjera e integrar, durante su desarrollo en el aula, la enseñanza explícita de comportamientos kinésicos relacionados con ellas.

Para llevar esto a cabo en el aula se han incluido actividades lúdicas, puesto que ofrecen una oportunidad para la práctica intensiva del idioma, y ofrecen también un contexto en el que la segunda lengua se emplea de manera significativa y un medio para conseguir un fin: comunicarse. Además, el juego convierte al estudiante en un elemento activo, responsable de su aprendizaje y deja al profesor la tarea de orientarle y coordinar su desarrollo. Sólo cabe destacar que la pertinencia de enseñar unos gestos u otros vendrá determinada por el origen, las necesidades, los intereses y el nivel de los miembros de nuestro grupo meta.

1. Saludar y despedirse

La primera función comunicativa que hemos elegido es la de *saludar y despedirse*. Esta función se trabaja con frecuencia en los niveles de principiantes constituyendo uno de los primeros contactos del estudiante con la segunda lengua; aunque también se puede profundizar en esta función en estadios superiores teniendo en cuenta el nivel pragmático y no sólo el lingüístico. Vamos a presentar dos actividades cuyo objetivo principal es integrar en el proceso global de enseñanza-aprendizaje las estrategias comunicativas de carácter no verbal relacionadas con esta función.

1.1. Veo, veo

A la primera actividad la hemos llamado “*Veo, veo*” y podría presentarse en un nivel intermedio-bajo. Consiste en una presentación de los contenidos pragmáticos ligados a la función de *saludar y despedirse* mediante la proyección de un vídeo. Este vídeo contiene once escenas cortas (elaboradas para adaptarse a las necesidades concretas de nuestros alumnos) que están divididas en tres grupos: *besos, mano* y *abrazos*. En estas escenas, personajes que tienen entre sí distintas relaciones humanas debido a sus diferencias o semejanzas de edad, profesión o cargo, entre otros, se saludan, se despiden o son presentadas a terceras personas de maneras diferentes.

Previamente a la proyección del vídeo en el aula, repartimos a nuestros alumnos un sencillo cuestionario que irán contestando a partir de las hipótesis

que construyan con la ayuda de las imágenes del vídeo. El objetivo principal del cuestionario es ayudar a los alumnos a reflexionar sobre las situaciones de uso de los distintos comportamientos kinésicos. Las escenas y las preguntas acerca de ellas pretenden sistematizar los factores y los contextos sociales que llevan a los hablantes nativos del español a utilizar un tipo u otro de saludo. Sin embargo, no debemos dejar de recordar a nuestros estudiantes que es posible encontrarse con excepciones, ya que ésta no es una sistematización que abarque en su totalidad la gran variedad de comportamientos no verbales relativos a esta función comunicativa.

1.2. ¿Qué tal?

La segunda actividad lleva por título “¿Qué tal?” y tiene como objetivo la práctica comunicativa, de una forma controlada, de los contenidos pragmáticos presentados en la actividad anterior. En primer lugar, se coloca a los estudiantes por parejas ya que de esta manera se permite, por un lado, aumentar el tiempo de la práctica, especialmente en grupos muy numerosos y, por otro lado, aumentar la calidad de la práctica comunicativa. De esta manera, la práctica resulta auténtica y natural al constituirse el lenguaje utilizado en un medio para alcanzar un objetivo extralingüístico como en cualquier acto de comunicación real.

A continuación se reparte a cada pareja una tarjeta que contiene información sobre dos personajes, con datos como sus nombres, edades y profesiones o cargos, además de la relación que existe entre ambos. A partir de los datos suministrados, cada pareja tiene que preparar un breve juego de *rol* en el que esos personajes se saludan, se despiden o son presentados a una tercera persona de acuerdo con su relación interpersonal. De esta manera, el estudiante tendrá que tomar sus decisiones de forma autónoma sobre los contenidos tanto lingüísticos como pragmáticos que encajan en una situación como la que le ha sido planteada.

Una vez preparado el microdiálogo dentro de la pareja, los alumnos lo escenificarán ante el resto de sus compañeros, los cuales tendrán que intentar adivinar la relación que une a los personajes representados. Con esta actividad, todos los estudiantes tendrán la posibilidad de revisar los contenidos trabajados con dos grandes ventajas: la primera, es que el tiempo empleado es bastante reducido. La segunda, es que la actividad tiene un objetivo definido y todos los alumnos tienen que desempeñar una tarea como resultado de escuchar y observar a sus propios compañeros, lo cual refleja con fidelidad un acto real de comunicación. En todo momento la función del profesor se limita a supervisar el desarrollo de la actividad, sabiendo el alumno que puede acudir a él en caso de necesitarlo.

2. Describir físicamente a una persona

La segunda función comunicativa que vamos a presentar es la de *describir físicamente a una persona*. Esta función, al igual que la de *saludar y despedirse*, suele tratarse en los niveles iniciales y con frecuencia olvidamos hacer explícita la enseñanza en el aula de algunos de los tan variados y ricos gestos con los que los nativos del español acompañamos nuestras descripciones físicas. Gestos que, no sólo ayudarían a nuestros alumnos a compensar las deficiencias ligadas a su nivel de competencia comunicativa, sino que también harían de sus conocimientos una herramienta más eficaz para la comunicación. Para integrar los contenidos pragmáticos y kinésicos en el desarrollo de los contenidos lingüísticos relacionados con esta función hemos ideado tres actividades.

2.1. De tres en tres

La primera de las tres actividades propuestas se llama “*De tres en tres*” y tiene como objetivo principal presentar de manera inductiva los contenidos pragmáticos que se trabajarán posteriormente. No se debe olvidar que el contenido pragmático es variable y dependerá tanto del nivel de lengua de nuestros alumnos como de su cultura o país de origen.

Los materiales necesarios para llevarla al aula son los siguientes: en primer lugar, se necesitan fotografías de personas representando los gestos, muecas o posturas que queremos tratar. Podemos buscarlas en periódicos o revistas o, mejor aún, podemos hacer las fotos nosotros mismos ya que así las adaptaremos por completo a nuestras necesidades y a las de nuestros estudiantes. En segundo lugar, se necesita una tarjeta por cada fotografía en la que se escribirá la descripción lingüística con la que los hablantes nativos del español suelen acompañar sus gestos. Por ejemplo: “*Es un chico fuerte*”, “*Es una persona gorda*” o “*Está embarazada*”. Por último, se necesita otra tarjeta por cada fotografía en la que escribiremos una generalización de los contextos en los que normalmente se utilizan estas descripciones, tanto las verbales como las no verbales. Por ejemplo: “*Contextos informales*”, “*Normalmente entre miembros del sexo femenino*”, etc.

Resumiendo, tenemos tres grupos de tarjetas: las fotografías, la descripción con palabras y los contextos de uso. La tarea que tendrán que desempeñar nuestros alumnos (en pequeños grupos o en grupo-clase si no pasan de seis o siete alumnos por clase) será formar grupos de tres tarjetas, cada uno de los cuales estará formado por una fotografía, y las dos tarjetas con la descripción verbal y el contexto de uso correspondientes. Los objetivos principales de la actividad son, en primer lugar, reflexionar y construir hipótesis intuitivas ante los nuevos datos que se les presentan y, en segundo lugar, negociar con sus compañeros el significado de esta nueva información. Una vez formados todos

los grupos de tarjetas se procederá a comprobar si el orden propuesto es correcto. Para ello, podemos entregarles a los estudiantes una fotocopia que contenga la solución para que se autocorrijan, fomentando así la autonomía en su proceso de aprendizaje de una segunda lengua.

2.2. Memoria de elefante

La segunda actividad propuesta lleva el nombre de “*Memoria de elefante*”. Se presentará a modo de concurso para fomentar la competitividad y el interés de nuestros estudiantes y tiene como objetivo memorizar en clase los contenidos pragmáticos presentados en la actividad anterior. Para realizar esta actividad necesitamos las fotografías de gestos y las tarjetas que contienen la descripción física verbal que utilizamos en la actividad anterior. En pequeños grupos, cada alumno tiene un turno para levantar dos tarjetas con las que tendrá que formar una pareja correcta. Si las dos tarjetas levantadas forman pareja; es decir, son la fotografía de un gesto y la descripción verbal que le corresponde, el alumno se las queda, si no, las vuelve a dejar en su lugar. Gana el estudiante que más parejas correctas logre destapar.

2.3.¿Cómo es?

La tercera y última actividad relacionada con la función de *describir físicamente* se llama “¿*Cómo es?*”. Su objetivo consiste en integrar en una producción oral la descripción física verbal y la gestual. Para ello, necesitamos conseguir fotografías de personas con rasgos físicos muy marcados y diferentes entre sí y colocarlas a la vista de toda la clase. Los alumnos pueden trabajar por parejas o en grupo-clase si ésta no es muy numerosa. Un alumno elige mentalmente una de las fotos y describe a ese personaje de manera verbal además de apoyándose en gestos o muecas cuando lo crea necesario para reforzar su descripción. Sus compañeros tendrán que adivinar la foto que eligió.

3. Expresar estados físicos y de ánimo

Esta es la última función comunicativa que vamos a presentar, aunque se puede considerar tanto una función independiente como una subfunción dentro de la de *describir físicamente*. La función de “*Expresar estados físicos y de ánimo*” se puede trabajar por primera vez en un nivel intermedio-bajo y ampliarla en niveles superiores. Para llevar al aula el componente pragmático relacionado con esta función proponemos una actividad que tiene un doble objetivo: además de presentar los comportamientos kinésicos relativos al tema, pone de manifiesto el componente sociocultural haciendo hincapié en las peculiaridades culturales de España con respecto a los distintos países de origen de nuestros alumnos.

3.1. España es diferente

Para llevar a cabo la primera parte de esta actividad llamada “*España es diferente*”, necesitamos tarjetas en las que escribiremos las expresiones verbales que se utilizan cuando expresamos distintos estados físicos o de ánimo como *cansancio* o *calor*. Por ejemplo: “*¡Qué cansada estoy!*” o “*¡Qué calor hace!*”. Habiendo comprobado con anterioridad que conocen el significado de las expresiones presentadas, los alumnos ponen en común los comportamientos kinésicos típicos de sus países que acompañan a esas expresiones verbales. Tras la puesta en común, pueden aventurarse a construir hipótesis sobre los gestos que los nativos del español utilizan en esos casos.

La segunda parte consiste en la proyección de un vídeo grabado a medida por nosotras mismas para adaptarnos de la manera más exacta posible a las necesidades y al nivel de lengua de nuestros estudiantes. En dicho vídeo aparecen escenas en las que nativos de español dramatizan las expresiones presentadas. De esta forma, los alumnos comparan los gestos que se hacen en su país con los que se hacen en España y a continuación se puede entablar un pequeño debate que puede ayudar a ampliar la actividad con otros gestos que se les ocurran y que sean idiosincrásicos de sus lugares de origen. Es una buena manera de trabajar la comunicación no verbal de la lengua española a la vez que nuestros alumnos amplían sus fronteras culturales.

4. Conclusiones

A modo de conclusión, hay que recordar que se han presentado tres funciones que consideramos importantes en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua: “*Saludar y despedirse*”, “*Describir físicamente*” y “*Expresar estado físicos y de ánimo*”. El objetivo principal de esta exposición ha sido hacer patente que la comunicación no verbal es un aspecto muy relevante en el proceso de adquisición de una segunda lengua. Así mismo, hemos intentado demostrar que es necesario enseñar explícitamente determinados comportamientos propios del lenguaje no verbal que el estudiante de español como lengua extranjera no siempre puede deducir a través de la mera observación (si es que además tiene la suerte de encontrarse en un país hispanohablante). También cabe señalar que las actividades que aquí se han presentado son modificables y adaptables a distintos niveles y grupos (tanto por su número como por su nacionalidad o su tradición cultural). Las funciones que se han elegido han sido determinadas por las necesidades concretas de estudiantes específicos. Del mismo modo, hay otras muchas funciones comunicativas que son susceptibles de ser llevadas al aula de una forma similar para trabajar la competencia estratégica de una segunda lengua.

Referencias bibliográficas

- Alonso, E. (1994), *¿Cómo ser profesor y querer seguir siéndolo?*, Madrid, Edelsa.
- Canale, M. y M. Swain (1980), *Theoretical basis of communicative approaches to second language teaching*, Applied Linguistics 1/1. 1-47.
- Cestero Mancera, A.M., (1998), *Análisis de la conversación y comunicación no verbal*, Master en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, Universidad Antonio de Nebrija.
- Davis, F. (1976), *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza.
- Fernández, S. (1996), *Estrategias de aprendizaje de la lengua extranjera*, Colección Aula de Español, Madrid, UNNE.
- Funes, M., Oliver P. y A. De la Peña (1998), "Comunicación no verbal" en *Frecuencia L* nº9: 14-16. Madrid, Edinumen.
- Giovanni, A., Martín Peris, E., Rodríguez Castilla, M. y Simón Blanco, T. (1996), *Profesor en acción*, Madrid, Edelsa.
- Iglesias Casal, I. y Prieto Grande, M. (1998), *¡Hagan juego!*, Madrid, Edinumen.
- Palencia, R. (1990), *Te toca a ti*, Madrid, Ministerio de Cultura.
- Poyatos, F. (1994), *La comunicación no verbal*, Vol 1: *Cultura, lenguaje y conversación* y Vol.2: *Paralenguaje, kinésica e interacción*, Madrid, Istmo.
- Procter, G. y Hadfield, J. (1992), *Juegos de comunicación*, Londres, MGP.
- Sánchez, A. (1997), *Los métodos en la enseñanza de idiomas: evolución, histórica y análisis didáctico*, Madrid, SGEL.

